

Luciana Cataldi

BULLYING

Claves para detectar, tratar y evitar el acoso escolar



Luciana Cataldi

BULLYING

Claves para detectar, tratar y evitar el acoso escolar




COOLTURA

Introducción

El acoso escolar, conocido también como hostigamiento o *bullying*, por su nombre en inglés, es un tipo de violencia cada vez más frecuente dentro del ámbito educativo. Es un abuso, un desequilibrio de poder, que se da por una situación de asimetría de fuerzas.

Hablamos de acoso escolar o *bullying* para referirnos a situaciones en las que uno o más niños persiguen e intimidan a otro, a través de insultos, rumores, aislamiento social, agresiones físicas, amenazas y coacciones. Esto puede desarrollarse a lo largo de meses e incluso años, y en ese caso lo que sucede es una conducta reiterada en el tiempo. Las consecuencias para el niño que es blanco del acoso son ciertamente devastadoras.

El acoso escolar puede clasificarse de acuerdo al tipo de acto violento en:

Físico: situaciones en las que se pueden provocar lesiones corporales. Algunos ejemplos son los golpes, patadas, puñetazos, empujones, escupidas, agresiones con objetos, etcétera.

Verbal: todas las acciones violentas a través de la palabra, como los insultos, los sobrenombres descalificativos, humillación por los dichos, burlas por defectos físicos o por diferencias sociales.

Psicológico: son acciones, omisiones o actitudes que pueden provocar o provocan daños emocionales. Se dan a partir de acciones como la exclusión, el aislamiento, la

difusión de rumores sobre un compañero, y otro tipo de conductas similares. Cabe señalar que algunos autores incluyen el acoso verbal como una forma de acoso psicológico.

Cyberbullying: se refiere a las manifestaciones violentas que se dan entre compañeros mediante el uso de la tecnología (teléfonos móviles, internet, redes sociales).

Sexual: son acciones violentas haciendo uso de lo sexual para amedrentar y molestar a la otra persona. Ejemplos claros de este tipo de maltrato se observan cuando se echan a correr rumores sobre la sexualidad de alguien, por ejemplo, con comentarios homofóbicos o con contenido sexual ofensivo. Llegando hasta situaciones mucho más graves, como tocar los órganos genitales de un compañero o compañera.



Acoso escolar, un factor de riesgo

El *bullying* puede convertirse en una conducta antisocial permanente, por esta razón, varias investigaciones señalan que este modo de vincularse puede instalarse como la antesala de distintos tipos de delincuencia juvenil. Esta afirmación que podría parecer exagerada se presenta como un dato objetivo confirmado luego de múltiples estudios.

El psicólogo Andreas Hein afirma en su obra *Factores de riesgo y delincuencia juvenil* que, “el fenómeno de la delincuencia responde a múltiples causas, tanto de orden estructural (vivienda, empleo, salud) como de desarrollo humano (individuo, familia, escuela, comunidad). Tratándose de menores en conflicto con la ley, diversos autores plantean la relación causa y efecto entre variables que pueden afectar negativamente el desarrollo de las personas”. Estos factores, de acuerdo al mismo autor, tienen seis ámbitos de procedencia.

Factores individuales: pobre capacidad de resolución de conflictos, actitudes y conductas de riesgo (uso y abuso de alcohol, drogas y vandalismo), hiperactividad, temperamento difícil en la infancia, frustración, ansiedad y depresión.

Factores familiares: baja cohesión familiar, estrés en el hogar, desintegración en la familia, vivencia de maltrato, estilos parentales coercitivos.

Factores ligados al grupo de pares: pertenencia a grupos de pares involucrados en actividades riesgosas

(comportamiento trasgresor o consumo de drogas, por ejemplo).

Factores escolares: violencia escolar, falta de reglas y límites claros en la institución, relaciones poco afectivas, indisciplina.

Factores sociales o comunitarios: bajo apoyo comunitario, estigmatización y exclusión de las actividades sociales.

Factores socioeconómicos y culturales: vivir en condición de pobreza.

Tal como indican los expertos, la problemática del *bullying* tiene efectos nefastos a corto, mediano y largo plazo para todos los que están atrapados en este tipo de conductas más allá de su rol.

